

Madres meseras, bailarinas y prostitutas, son apoyadas por Los Hijos de la Luna

Débora ESCOBAR

Hace siete años la madre de dos pequeños, se vio en grandes dificultades para brindarles calidad de vida, su trabajo como "fichera" en un bar de esta capital se lo impedía, por eso la familia Larracilla Ramírez le brindó su apoyo y desde entonces, cada uno de sus integrantes descubrió la gran misión a la que están llamados: procurar la dignidad humana de los pequeños que han sido desamparados a la luz de la Luna.

María del Socorro Ramírez, el corazón de la familia Larracilla, inició esta gran labor y cuenta hasta este momento con el apoyo incondicional de su esposo, sus hijos y nueras para seguir adelante, pues ésta bendición se divulgó entre mamás solas que trabajan de noche como meseras, bailarinas o prostitutas y los Hijos de la Luna han sido ya 40, de siete años, llenos de amor.

Actualmente, cuatro niños de entre dos y tres años y medio necesitan del apoyo de la sociedad. Los Hijos de la Luna A.C., se localiza en la calle Lázaro Cárdenas 212, colonia Guadalupe Victoria de la capital oaxaqueña.

Al principio, cuando los Larracilla Ramírez aún no constituían la asociación civil, les pedían a las madres una cuota semanal para cubrir las necesidades elementales de los pequeños a su cargo, pero la mayoría no entregaba dicha cooperación y dejaban incluso a sus hijos por días,

"Aprendimos a compartir" -dijo "Coco", como le llaman cariñosamente a la señora Ramírez de Larracilla- "algunas otras madres desaparecían hasta por siete meses dejando a sus hijos sin decir nada y pues donde comen cinco, comen 10, pero llegó el momento de crisis y ya no podíamos sostener a esta gran familia, pero tampoco queríamos desintegrarla, así que decidimos constituirnos en asociación civil para invitar a otros oaxaqueños a impulsar y cuidar el presente y futuro de estos niños".

En febrero de este año inició el trámite para integrar la asociación civil: Casa Hogar "Los Hijos de la Luna", y actualmente están en la última fase de su constitución que les dará la posibilidad de expedir recibos deducibles de impuestos, que sin duda, facilitará la participación de toda la sociedad oaxaqueña.

Y aunque todavía no haya recibo qué otorgar, varios son los que de manera desinteresada aportan alimentos no perecederos, ropa usada en buenas condiciones, juguetes, material didáctico y hasta su tiempo para engrandecer el alma y el cuerpo de los hijos de la Luna. La invitación de los Larracilla Ramírez es para que más voluntarios contribuyan a esta labor.

